

RESEÑA

Wyman, L. T., McCarty, T. L.
y Nicholas S. E. (Eds.) (2014).
*Indigenous youth and multilingualism:
Language identity, ideology, and practice
in dynamic cultural worlds.*
New York: Routledge

Frances Kvietok Dueñas
Universidad de Pennsylvania
fkvietok@gse.upenn.edu

Leisy T. Wyman, Teresa L. McCarty y Sheilah E. Nicholas (2014) nos presentan un volumen editado que brinda una manera prometedora de entender las prácticas e ideologías lingüísticas de jóvenes indígenas en contextos de desplazamiento, y revitalización lingüística y cultural en Norteamérica. La fortaleza de las múltiples contribuciones reside en su habilidad de ofrecer análisis críticos y detallados sobre las ecologías lingüísticas multilingües, y los procesos de pérdida lingüística que caracterizan el entorno donde crecen los jóvenes indígenas. Asimismo, se constituye como un aporte su habilidad de resaltar actitudes, prácticas e iniciativas lideradas por jóvenes que buscan contrarrestar estos procesos de maneras creativas. Las editoras proponen una orientación «anti-hegemónica, humanizadora y orientada hacia la praxis» (2014, p. xv) como hilo unificador de los nueve capítulos y tres comentarios que componen la colección. Los autores de estos capítulos, indígenas y no indígenas, comparan sus investigaciones en y con comunidades y jóvenes navajo, hopi, o'odham, yu'p'ik, nahuatl, apache, pueblo, inuit y arikara; en estos estudios, ofrecen una valiosa selección de casos etnográficos para los lectores. Los tres comentarios, escritos por investigadores de amplia experiencia, conectan los aportes de los capítulos con la experiencia de la revitalización del idioma hawaiano (Wilson y Kamanā), los enmarcan dentro de procesos históricos de desplazamiento lingüístico en Norteamérica (Charles), y los vinculan con maneras contemporáneas de teorizar la educación bilingüe y el estudio del multilingüismo (García).

Dos objetivos guían esta colección: iluminar las experiencias y perspectivas de la juventud indígena –posicionada como agente principal para asegurar el futuro de las lenguas indígenas–, así como también influir en iniciativas y proyectos comunitarios de revitalización lingüística. Dada esta visión, la colección es de gran interés no solo para investigadores en las áreas de estudios indígenas, antropología educativa y lingüística, sociolingüística, y planificación y políticas lingüísticas, sino también para educadores, activistas y miembros de comunidades indígenas involucrados en procesos de recuperación y reclamación lingüística. El primer capítulo sirve como una introducción a la colección, en la cual las editoras sitúan a los lectores, teórica y metodológicamente, dentro de las múltiples conversaciones que se llevan a cabo en el volumen. Resaltan los siguientes temas, que son profundizados en los capítulos posteriores: los contextos sociolingüísticos y las corrientes ideológicas contradictorias que las nuevas generaciones enfrentan; las características de los discursos de autenticidad en términos de identidad, lengua y cultura, y sus efectos en los jóvenes; las diferentes maneras en que los jóvenes ejercen su activismo lingüístico tomando en cuenta oportunidades y desafíos; y, finalmente, consideraciones sobre metodologías críticas y humanizadoras.

Partiendo de la premisa de que los jóvenes están interesados en hablar, usar, aprender y valorar sus lenguas indígenas, varios capítulos resaltan los escenarios desafiantes en los que estos tienen que negociar día a día. Los autores nos presentan comunidades indígenas que están atravesando procesos –algunas veces acelerados (Wyman)– de desplazamiento lingüístico de lenguas

indígenas hacia una lengua dominante, mayormente al inglés y también al castellano (Messing). Estos procesos son complejos, con raíces en los legados de las escuelas-internados coloniales (Charles), genocidio cultural (Kroupa), racismo lingüístico (Messing), políticas lingüísticas opresoras y múltiples ideologías lingüísticas que minusvaloran el rol de las lenguas indígenas en diversos espacios y funciones (Lee). McCarty et ál. resaltan la complejidad de las ecologías lingüísticas en muchas comunidades nativas de los Estados Unidos en la actualidad, donde pueden llegar a coexistir diversas lenguas indígenas con variedades del inglés y, también, del castellano.

Wyman describe cómo jóvenes indígenas cuentan con repertorios lingüísticos complejos y con diversas trayectorias de socialización lingüística, dependiendo de la edad, grupo de pares y familias a las que pertenecen. Varios autores rechazan clasificar fácilmente a jóvenes indígenas como «hablantes» o «no hablantes» de sus lenguas; más bien, buscan iluminar los múltiples recursos lingüísticos y simbólicos que usan para comunicarse e identificarse con sus lenguas y culturas (McCarty et ál., Wyman, García). Los capítulos también demuestran el pensamiento crítico de los jóvenes en torno a las escuelas, pues son conscientes del rol histórico de estas como espacios de asimilación lingüística y cultural, del acceso limitado que brindan en la actualidad para aprender sus lenguas (Kroupa, Tulloch), y de su incapacidad para ofrecerles una educación culturalmente relevante y afectivamente positiva (Lee). Aun así, los jóvenes indígenas reconocen y reclaman el potencial de la escuela como espacio para apoyar esfuerzos de revitalización lingüística comunitaria.

Asimismo, los capítulos enfatizan de manera convincente las corrientes ideológicas que pueblan estos espacios multilingües. En la mayoría de casos, destacan las diferencias intergeneracionales con respecto a cómo adultos y jóvenes interpretan la manera en que las generaciones jóvenes dan significado, y se relacionan con sus lenguas y culturas indígenas. Nicholas describe cómo adultos hopis describen a los jóvenes como inmaduros o no suficientemente hopis por no participar en prácticas culturales de la forma en que ellos lo consideran adecuado. Wyman resalta cómo adultos yup'ik explican la causa de procesos de desplazamiento lingüístico con el argumento de que los jóvenes ya no quieren hablar el idioma o quieren actuar como los blancos. En ambos casos, Wyman y Nicholas demuestran que los procesos de desplazamiento lingüístico tienen raíces más complejas que van más allá de las decisiones individuales de los jóvenes; de igual modo, evidencian que los jóvenes no solo quieren hablar la lengua dominante, sino también apuntan a aprender y usar sus lenguas, participar en prácticas locales, desarrollar relaciones intergeneracionales y aprender sobre conocimientos locales. Los mensajes mixtos a los que están expuestos los jóvenes muchas veces tienen el efecto de generarles inseguridades lingüísticas. A través de sus testimonios, jóvenes yup'ik, inuit, navajo y pueblo expresan el miedo a equivocarse, y a ser ridiculizados por adultos y ancianos a la hora de comunicarse en sus lenguas indígenas; asimismo, admiten sentir vergüenza de no poder hablar sus lenguas indígenas de las maneras que quisieran (Wyman,

Tulloch, Lee). McCarty et ál. también indican cómo estos sentimientos de inseguridad lingüística causan que los jóvenes «escondan» sus habilidades receptoras y productivas en lenguas indígenas.

En relación con ello, los capítulos recalcan cómo los discursos de autenticidad –basados en dicotomías que buscan definir qué constituye ser, actuar, hablar o actuar como miembro de comunidades indígenas– han causado mucho daño en los jóvenes indígenas. Lee describe cómo los jóvenes regularmente reciben mensajes que posicionan el éxito económico y académico asociado con el inglés como incompatible con mantener un idioma nativo o prácticas culturales. Messing, por su parte, detalla actitudes de purismo lingüístico en torno al idioma nahuatl, que rechazan elementos sincréticos con origen en el castellano y causan tensiones en las nuevas generaciones de hablantes. En sus contribuciones, O'Connor y Brown, Wilson y Kamanā, y Messing argumentan cómo las dicotomías que posicionan lo local versus lo global, las lenguas indígenas versus el inglés o castellano, lo tradicional versus lo moderno perjudican las metas de reclamación lingüística y libre determinación de varias comunidades.

Al mismo tiempo, los capítulos resaltan las diferentes maneras en que generaciones jóvenes navegan, resisten y se enfrentan a mensajes ambivalentes, ideologías excluyentes y dicotomías que los perjudican. Wyman introduce el concepto de «*linguistic survivance*», que engloba una orientación de resistencia y sobrevivencia, y nos invita a pensar en las maneras en que los jóvenes buscan conectarse con sistemas de conocimiento local, expresar sus identidades indígenas y ejercer su libre determinación a través de diversas prácticas comunicativas (2014, p. 94). Wyman resalta cómo los jóvenes yup'ik logran negociar conexiones con miembros de su comunidad y sistemas de conocimiento local, específicamente a través de prácticas de translenguando –o *translanguaging*– (García) y participación en actividades de subsistencia local, como la caza de focas.

Los capítulos de esta colección destacan la hibridez que caracteriza las prácticas de activismo lingüístico y las diferentes maneras en que los jóvenes crean oportunidades para aprender y usar sus lenguas indígenas. Kroupa narra cómo jóvenes rees combinan su involucramiento en prácticas comunitarias tradicionales con actividades que buscan resaltar el rol de la lengua arikara para textear, y del ree-glish (una mezcla de arikara e inglés) como puente para expandir el uso del arikara. Por su parte, O'Connor y Brown abordan cómo Jay, un joven rapero navajo, negocia los discursos de autenticidad que lo rodean mediante el *hip hop*. A través de este medio, Jay desafía clasificaciones esencialistas acerca de cómo debe sonar el *hip hop* «indígena» o qué constituye un género indígena, así como dicotomías falsas que rechazan la posibilidad de ser parte de la cultura navajo y también del ejército estadounidense. De manera similar a este caso, otros capítulos describen la manera como los jóvenes se involucran en instancias de activismo lingüístico que toman lugar en diversos espacios, en eventos internacionales y regionales (Tulloch), en programas de verano (Kroupa) y dentro de sus propias familias (Lee). En ese marco, cabe

recalcar la importancia de las relaciones intergeneracionales para apoyar a los jóvenes a reclamar y renegociar sus identidades indígenas. Tulloch describe cómo jóvenes inuit, guiados por la motivación de crear espacios donde ellos mismos puedan aprender su lengua, han desarrollado lazos para aprender con y de ancianos y adultos de su comunidad, en espacios en los que predomina la paciencia y no se les juzga.

Para finalizar, este volumen es prometedor pues, también, considera el rol de la investigación como proceso humanizador y su potencial para apoyar a proyectos de revitalización lingüística de interés comunitario. Los autores nos invitan a reflexionar sobre cómo nuestra práctica puede estar influida por principios de respeto, responsabilidad y reciprocidad con nuestros participantes. No solo plantean el uso de paradigmas críticos que rechacen explicaciones simplistas de procesos complejos, sino también la necesidad de desarrollar proyectos longitudinales y cultivar relaciones con nuestros participantes (Nicholas), influenciar de manera directa proyectos comunitarios y escolares (Wyman), repensar el rol de miembros de las comunidades en los diferentes procesos de investigación (McCarty et ál.), y utilizar diferentes medios para dar voz a las narrativas de los jóvenes (Lee, O'Connor y Brown).

Para los jóvenes norteamericanos –que aparecen en esta colección–, reclamar sus lenguas indígenas y negociar identidades indígenas no son procesos fáciles ni simples, aunque sí de gran interés y que realizan con pasión. Como educadores e investigadores, este volumen nos inspira a prestar atención y a escuchar atentamente los sueños, tensiones, desafíos y preguntas de jóvenes indígenas en nuestros países con miras a desarrollar proyectos investigativos que den a conocer sus experiencias, y que –al mismo tiempo– influyan en políticas, pedagogías escolares y prácticas comunitarias de revitalización lingüística que son cada vez más reclamadas y lideradas por pueblos indígenas.